

¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN ABETXUKO?

Una mirada desde otra perspectiva

O aprendiendo de los errores para intentar que no vuelvan a suceder

Kutxikotxokotxikitxutik (KTT)¹

INTRODUCCIÓN

En KTT² nos preocupa muy seriamente lo que está sucediendo en los últimos tiempos en Abetxuko, y pensamos que el movimiento vecinal y popular tenemos que hacer una seria reflexión sobre lo que está ocurriendo, intentando buscar los porqués y analizando los errores cometidos.

Ese ejercicio de análisis y reflexión no pretende en absoluto la búsqueda de “culpables”, pues no está pensado para juzgar a nadie, sino para que toda esta triste historia sirva al menos para que el resto podamos aprender y, conscientes de que una situación de partida similar puede suceder en cualquier lado, llegado el caso, afrontarla de una forma que, compartiendo, analizando y gestionando colectivamente las emociones y pasiones que desatan los miedos colectivos, nos permita crecer como comunidad vecinal, desarrollando herramientas y mecanismos para solventar los conflictos de convivencia, y cuya forma de resolución pueda contribuir a reforzar lo comunitario (común y unitario).

Por eso la principal parte del análisis se centrará en el actuar (en algunos casos en la falta de) de la asociación vecinal Uribe Nogales³, tanto por su proximidad en cuanto colectivo vecinal como por su papel principal en todo este conflicto. Precisamente por haber hecho más que nadie, va a ser objeto de buena parte de nuestros cuestionamientos críticos, lo que no debe ser óbice para reconocer que una vez totalmente lanzado el conflicto a una vía con difícil salida, Uribe Nogales ha desarrollado buena parte del esfuerzo y el mérito para que los ya de por sí graves hechos no pasaran de la violencia simbólica a la física. Ello requiere de mucho esfuerzo y trabajo, y en ese aspecto la labor de Uribe Nogales es de destacar. Por lo tanto, si a una población como Abetxuko y a una asociación como Uribe Nogales, con extensas trayectorias de compromiso social les ha ocurrido esto, queda claro que en el resto de barrios puede sucedernos igual, y

¹ (<https://kutxikotxokotxikitxutik.wordpress.com/>) kutxikotxokotxikitxua@gmail.com

² Uribe Nogales auzo elkarterako mezua: ezagutzen dugu elakr, 2014ko Mikelinek imahi inguru batera Gasteizko Alde Zaharreko kontuaz hitz egitera jon zitzaizuen.

³ Por no hacer más extenso este ya de por sí largo documento, dejaremos sin abordar algunas otras cuestiones básicas también en la resolución de este tipo de conflicto, pero que probablemente den por sí solas para un nuevo trabajo, nos referimos a preguntas como ¿Cuál ha sido el papel –o en su caso la falta de actuación- de las diversas instituciones administrativas, políticas y jurídica? ¿Y el de los colectivos de defensa de los derechos humanos, contra la exclusión y la pobreza, en defensa de las minorías?

bien haremos en empezar a trabajar para poner las bases precisas para que algo así no se repita.

Es verdad que la mayoría las colectividades vecinales comunitarias (si no todas, empezando por las Vecindades vitorianas de hace 6 siglos) se han dotado siempre del instrumento de la expulsión como mecanismo de autodefensa ante quienes lo que pretenden es acabar con la propia colectividad comunitaria. Pero esa herramienta popular es sólo puesta en práctica en ocasiones extraordinarias, ante personas a las que anteriormente la comunidad les ha ofrecido múltiples oportunidades de inclusión en el colectivo vecinal, siendo reiteradamente rechazadas por aquellas. Pero, ojo, que, de igual forma, no son pocas las experiencias en que bajo el socorrido disfraz de “defender lo nuestro” se ha recurrido a la expulsión para excluir del colectivo precisamente a quien más necesitaba de su condición comunitaria, pues acudía a él con la intención de buscar una salida ante la exclusión social a la que se había visto abocada por el terriblemente injusto modelo social y económico que padecemos.

¿Cuál de estas actitudes encontramos en el proceder de la mayoría del vecindario de Abetxuko? ¿En qué consistía realmente ese conflicto y cómo se generó? ¿Ha habido actores externos interesados en que el conflicto se generase, o en atizarlo una vez generado? ¿Qué razones le han llevado a Abetxuko a reclamar la expulsión de una familia? ¿Ha agotado previamente los intentos de diálogo y de resolución del conflicto por vías diferentes a la extrema de la expulsión? ¿Las decisiones tomadas han sido realmente sopesadas con reflexión desapasionada y sosiego o se han visto mediatizadas por emociones y pasiones desatadas? ¿Actuaciones distintas podrían haber llevado a situaciones y soluciones también distintas? Y, sobre todo ¿qué podemos aprender el resto de lo que está sucediendo en Abetxuko, para intentar que no vuelva a suceder en ningún otro lado?

Algunas de estas y otras preguntas abordaremos en las siguientes líneas, siempre con la intención de añadir elementos de reflexión que a cada cual le permitan sacar sus propias conclusiones y a todas aprender de la experiencia. Como ya hicimos en su día con el documento elaborado sobre la campaña del ya felizmente exalcalde Maroto⁴ vamos a intentar no basarnos directamente en opiniones propias, sino en un análisis de declaraciones o textos públicos o publicados por las principales personas protagonistas, así como del enfoque que sobre los mismos realizan los medios de comunicación⁵. La objetividad probablemente no exista, o al menos en KTT somos conscientes de que no la poseemos, pero confiamos en que apreciéis nuestra voluntad de no ser maniqueístas, pues esa ha sido nuestra intención.

Habría a quien extrañe que realicemos este documento sin hablar con la Uribe Nogales, pero tampoco lo hemos hecho con la familia Manzanares Cortés, aunque hemos recogido en un documento (que, por cierto, está a disposición de quien lo pida) todas las declaraciones de ambas partes que hemos encontrado tanto en medios escritos como radios y televisión (que hemos transcrito en sus partes fundamentales). Aunque en KTT

⁴<https://kutxikotxokotxikitxutik.wordpress.com/2015/03/19/verguenza-de-alcalde-xenofobo-y-racista/>

⁵ Por supuesto, no recurriremos a todas esas otras ¿opiniones? también publicadas en medios digitales y redes sociales que, bajo la cobertura del ‘valiente’ anonimato, han vuelto a demostrar que son el mejor cobijo de quienes acostumbran a pensar con las vísceras, lógico ya que lo que buscan son respuestas viscerales y no reflexión ni diálogo. Desgraciadamente siguen consiguiendo buena parte del objetivo, porque lo que tendremos que seguir aprendiendo a ignorarlas.

hayamos aprendido que mejor no abrir la posibilidad de comentarios con este tema, por supuesto que tanto la Uribe Nogales como la familia Manzanares Cortés cuentan con toda la opción para mandar los que consideren oportuno, si así lo deciden, con la seguridad de que serán publicados.

Probablemente este texto no vaya a gustar a muchas de las personas vecinas de Abetxuko (menos en la actual situación de especial sensibilidad emocional, que dificulta la reflexión desapasionada), lo sentimos, pero lo asumimos. Igual dentro de unos meses podamos hablar tranquilamente sobre ello. Aún así, recordemos que, como se ha dicho al principio, el texto está elaborado principalmente mirando al resto, para que podamos aprender de la experiencia ajena, y para algunas zonas, como el Casco, es urgente. Tampoco está pensado para interferir en el proceso de toma de decisiones de Abetxuko, que a sus vecinas y vecinos corresponde. Ni mucho menos tiene como objetivo aportar soluciones desde fuera (se escribe desde un pequeño txoko de la kutxi). Pero sí creemos que ésta y otras miradas exteriores pueden ser herramientas oportunas para analizar la realidad con otra perspectiva, que intente suplir nuestro desconocimiento de la cotidianeidad de Abetxuko con la aportación de una reflexión menos apasionada y emotiva que pueda contribuir a vislumbrar nuevos caminos para abordar el conflicto de forma menos traumática. Nada deseáramos más.

Aclaradas todas estas cuestiones básicas preliminares, comencemos ya a preguntarnos ¿qué está pasando en Abetxuko? y a intentar buscar respuesta a las cuestiones anteriormente planteadas.

ÍNDICE DE APARTADOS DEL DOCUMENTO

Qué, quienes y cómo desencadenan la imposibilidad de convivencia

Cuando los Bartolos se convierten en los Pichis⁶ aumentan los miedos y prejuicios

Del robo con navaja... que terminó siendo un incidente de insultos y amenazas

La asamblea vecinal que genera la espiral imparable

Para alimentar la espiral, parece que casi todo vale. De okupas a asaltantes

La capacidad de reflexión víctima de la espiral impulsada

La casa reocupada y el chantaje emocional utilizando a su dueña

La cuestión de los prejuicios

Algunas enseñanzas a tener en cuenta de lo ocurrido en Abetxuko

⁶ Por no hacer más pesada aún la lectura del texto vamos a utilizar estos apodos con que se designa a estas familias extendidas, en la confianza de que no se sientan ofendidas por ello.

Qué, quienes y cómo desencadenan la imposibilidad de convivencia

La primera noticia que hemos encontrado en los medios sobre la llegada a Abetxuko de la familia Manzanares Cortés se fecha el 30 de agosto, y cumple buena parte de los parámetros que van a caracterizar desde el comienzo al tratamiento mediático general de la noticia: crear alarma, para de esa alarma hacer nuevas noticias.

Para crear una alarma, nada mejor que utilizar una etiqueta estigma, lo que realiza la noticia desde el principio

Desasosiego con la ocupación de una casa por los Bartolos, en Abetxuko

Los vecinos de la calle del Cristo de Abetxuko han vivido los últimos 15 días con preocupación y desasosiego. Al parecer, los Bartolos, familia de procedencia gitana muy conocida en la ciudad desde hace décadas por sus continuos altercados, han ocupado un inmueble deshabitado de la calle del barrio vitoriano. <http://www.eitb.eus/es/radio/radio-vitoria/detalle/4343358/desasosiego-ocupacion-casa-bartolos-abetxuko/>
(EITB 30-08-2016)

Para elevar el tono, nada como acudir a otro socorrido elemento: algún tipo de población especialmente vulnerable (para el periodista, claro):

Calle, donde cabe apuntar, que viven personas sobre todo de edad avanzada, que en su mayoría sobrepasan los 80 años.⁷

Para remachar, intenta que la realidad (la ausencia de conflicto) no le pinche el globo que quiere hinchar:

15 días en los que parece que no ha habido conflictos con los nuevos inquilinos, los Bartolos, aunque existe preocupación entre los vecinos de la calle del Cristo.

Pero claro, tenía que aparecer el medio experto en alarmas y estigmatizaciones (sólo hay que recordar lo que hizo en la campaña de Maroto Tontolnabo) y añadir su “sello especial”, que subrayamos:

Inquietud en Abetxuko al ocupar los “Bartolos” una casa en la calle El Cristo

Parte del conocido clan gitano se ha instalado en una de las viviendas adosadas sin que se hayan registrado incidentes con los vecinos

(...) Habitualmente la simple mención de la presencia de los miembros de esta familia basta para que salten las alarmas.

(...) Aunque se cree que son parte del ‘núcleo duro’ del clan, sus movimientos se han limitado a ir arreglando los problemas de la vivienda, que se encontraba algo deteriorada.

(El Correo 31-08-2016, sin versión digital abierta)

⁷ Mientras no se señale otra referencia distinta, las citas que aparecen sin fuente pertenecen al medio recogido anteriormente.

Llama también la atención lo que por entonces se decía acerca de la casa ocupada:

(...) del número 56 de esta calle, conocida como la casa de María de Manzanos y que llevaba tiempo vacía tras el fallecimiento de sus propietarios y la breve ocupación de una familia del barrio sin recursos
(...) Desde el colectivo desconocen si los herederos del inmueble siguen siendo los propietarios

En aquellos primeros tiempos desde Uribe Nogales aportaban la sensatez y cordura que generalmente le ha caracterizado, tratando de tranquilizar a los inquietados y de eliminar los prejuicios sobre una familia que no había dado ningún problema:

“No hay ninguna queja ni tampoco denuncias, sobre el comportamiento. Lo único que preocupa a los vecinos es la forma en la que han llegado, y es lógico que surja cierta desconfianza, porque esta familia no tiene las mejores referencias”, insisten desde la asociación. Ellos abogan por no lanzar valoraciones ni descalificaciones con los ‘bartolos’ sino ver cómo avanza las cosas.

A pesar de lo cual el “informador” tiene que mantener la llama de la noticia-alarma que le pueda seguir llenando páginas:

(...) Aun así los vecinos no pueden evitar “la típica desconfianza, la preocupación natural” ante la situación que genera un estado de incertidumbre en las casas próximas.

Llegadas a este punto, creemos necesario hacer la **primera reflexión crítica, para intentar aprender y no volver a repetir errores**. Si, a pesar de la falta de problemas de convivencia, ya en esos primeros 15 días entre algunas gentes de Abetxuko había prendido una cierta inquietud basada en prejuicios, como es considerar que los genes marcan indefectiblemente el proceder de alguien, sin tan siquiera conocer a las personas concretas ni dar oportunidad a la convivencia vecinal. Porque la desconfianza no podía basarse en el desconocimiento de lo que es la ocupación de casas, porque como declaraban desde la propia asociación "Hay otra también ocupada en la calle Cuatro caminos, y otra en Los Tilos, en menos de 50 metros"⁸ **¿No hubiera sido lo adecuado demostrar el talante de la comunidad vecinal de Abetxuko acudiendo la asociación vecinal –o quien se hubiera considerado oportuno- a presentarse a las nuevas personas vecinas, aprovechando para fijar los términos que posibilitaran una convivencia sana que impidiera el avance de una estigmatización basada en rumores, temores y prejuicios? Porque en lugar de acudir a la familia en cuestión, llevar el caso a los medios fue un error mayúsculo, ya que más que tranquilizar terminó siendo el revulsivo para la carnaza mediática.**

Así, lo que el 31 de agosto para El Correo era la inquietud de Abetxuko, un día después, el 1 de septiembre, por el arte de magia del propio medio, ya era otra: miedo y pánico:

La inquietud tras la ocupación de una vivienda por los Bartolos se transforma en miedo en Abetxuko

⁸ El Correo 01-09-2016, sin versión digital abierta.

La inquietud de los vecinos de la calle El Cristo ante la ocupación por parte del clan de los 'bartolos' de una de las casas de la zona se ha convertido en el pánico de buena parte de Abetxuko al desvelarse la llegada de esta familia al barrio. Hasta ahora la asociación vecinal Uribe Nogales había intentado hacer un seguimiento discreto del asunto, aprovechando la ausencia de conflictos reseñables en las dos semanas que el clan lleva viviendo al barrio para que no saltasen las alarmas. Pero ahora la situación es muy distinta.
(El Correo 01-09-2016, sin versión digital abierta)

Como las declaraciones de Uribe Nogales de la víspera no servían para atizar la llama, el arte del agitador mediático le lleva a recurrir a uno de sus principales trucos, **la expansión de rumores y de declaraciones anónimas** “producto del miedo”:

(...) Aunque esto es difícil de confirmar, el miedo ha hecho que el barrio se llene de rumores "y cosas que pueden o no ser verdad", y muchos recuerdan cómo hace tres meses desvalijaron por completo una de las viviendas bajas. Hasta un canalón roto en la zona basta para incrementar esa sensación de inseguridad.

Más llamativo es aún que **en 24 horas la propias declaraciones sensatas de la Uribe Nogales**, llamando a la tranquilidad, **pasen a colaborar en la expansión del miedo**, y de dar una opción a la convivencia, **se impulse directamente el desalojo**⁹:

"La gente está acojonada, la calle está llena de personas mayores que viven solas en sus casas y tienen mucho miedo a lo que pueda pasar", alertan desde el colectivo vecinal, cuyos miembros prefieren no identificarse.

(...) 'La gente tiene mucho miedo, y tememos que la gente empiece a agrandar la bola y nos encontremos con un enfrentamiento entre los vecinos y ellos', avisan desde Uribe Nogales. Saben que la chispa puede saltar en cualquier momento, "y no vamos a poder pararlo", lamentan

(...) "Hemos hablado con la dueña y ya ha puesto una denuncia, pero hay que esperar dos meses para que el juzgado los desaloje", relatan con impotencia. Temen que, mientras tanto, surjan los enfrentamientos, "porque la gente joven teme por sus padres, y ya hablan de enfrentarse a ellos.

Algo que en día siguientes se convertiría en una exigencia de desalojo inmediato:

Vecinos exigen que se acelere la expulsión de los Pitxis del piso ocupado en Vitoria.

(...) “Sabemos que pasó alrededor de un año hasta que los echaron de la calle Zapatería, aquí la gente no puede esperar tanto”, advirtieron desde la asociación Uribe Nogales, concedora de que los Pichis han enervado los ánimos.
(El Correo 15-09-2016)

¿Qué ha pasado en la propia asociación vecinal? Parece evidente que ella misma se ha contagiado del miedo y los prejuicios que intentaba deshacer. El miedo ya lo

⁹ En día posteriores se publicaría que “desde Uribe Nogales, cuyos portavoces que hicieron desde el primer momento «gestiones discretas» para ver cómo se podía desalojar la casa ocupada” (El Correo 05-09-2016)

estamos viendo, los prejuicios irán apareciendo aún más claramente en posteriores jornadas.

Pero, nuevamente, **en vez de emprender la vía del diálogo** (recordemos, con unas nuevas personas vecinas que no habían causado ningún problema) eligen otra que no hace sino engordar la sensación de inquietud: **reclamar presencia policial**:

Abetxuko urge más presencia policial y el desalojo «rápido» de los ‘Bartolos’

(El Correo 05-09-2016)

Así, la presencia policial reclamada, toma protagonismo en los medios, haciendo crecer la espiral del miedo, al tiempo que condena sin motivo a una familia al desalojo y a un exhaustivo control policial tan sólo por los temores y prejuicios que desata su procedencia (y no por su condición de okupas, que como ya hemos señalado en Abetxuko había varias familias más okupando):

La Policía vigila la vivienda ocupada por ‘los Bartolos’ a la espera de una orden de desalojo

Policía Local y Ertzaintza han aumentado en los últimos días la vigilancia sobre la vivienda ocupada este mes de agosto por ‘los Bartolos’ en Abetxuko.

(Gasteiz Hoy 02 septiembre 2016)

Por si ello fuera poco los medios expertos en agitar miedos y temores¹⁰ no cejan en su labor “informativa”:

Pero, pese al compromiso de vigilancia, el miedo es evidente. Algunos ya han visto a los okupas «entrar y salir» de otras casas vacías de la zona, y temen que puedan instalarse en el barrio para un periodo largo. O que entren en viviendas ya habitadas. «Salimos con miedo de casa, procurando que no nos vean y no sepan a dónde vamos. Ya no podemos ventilar, ni abrir las ventanas con ellos por la zona», lamentan, cuando en Abetxuko «siempre hemos podido tener las puertas de casa abiertas, y no pasaba nada».

(El Correo 05-09-2016)

Cuando los Bartolos se convierten en los Pichis¹¹ aumentan los miedos y prejuicios

Tras un mes desde el inicio de la llegada de la nueva familia a Abetxuko, como ni desde la asociación vecinal ni desde las instituciones **nadie se ha acercado a saludar y dialogar con la familia**, ni tan siquiera se sabe a ciencia cierta quiénes son quienes la componen. Pero si faltaba algo para desatar los miedos atávicos, no era otra cosa que la aparición de un estigma discriminador (igualmente “genético”) aún peor que el del

¹⁰ Con el destacado papel protagonista en esas labores carroñeras del ‘periodista’ David González a la cabeza, viejo conocido por sus comentarios y enfoques también en la campaña xenófoba de Maroto.

¹¹ Por no hacer más pesada aún la lectura del texto vamos a utilizar estos apodos con que se designa a estas familias extendidas, en la confianza de que no se sientan ofendidas por ello.

“apellido” Bartolo, y este era el de “los Pitxis”, una familia extensa gitana bilbaína en la que algunos de sus miembros eran fuente de serios problemas de convivencia con parte del vecindario¹² de su barrio, Ollerías, en Bilbao. Al saber que la familia okupa de Abetxuko además de relación con los Bartolos tiene relación con los Pitxis, las mismas personas (un matrimonio -ya abuelos-, su hija mayor y su esposo –recientemente padres- y sus otras hijas de 7 y dos años), parecen transformarse en el imaginario colectivo de quienes dejan llevarse por el miedo y los prejuicios en los peores enemigos públicos que imaginarse puedan. Una vez más, los medios colaboran arduamente en la creación de esa imagen. Una vez más con especial protagonismo de El Correo:

Los clanes de los Bartolos y los Pichis se unen en la ocupación de la casa de Abetxuko

Abetxuko sigue con inquietud las novedades en torno a la ocupación ilegal de una casa en la calle El Cristo. Un temor que se ha acrecentado en el vecindario al conocer que en el inmueble conviven miembros de los conflictivos clanes gitanos de los Bartolos, de arraigo vitoriano, y de los Pichis, de origen bilbaino. (El Correo 07-09-2016)

En la columna de opinión de Pablo Martínez Zarracina en “El Correo”

(...) los vecinos han comenzado a cumplir con su deber que consiste en temerse lo peor. Yo les entiendo
(El Correo 07-09-2016)

Sembradas esas semillas de temor y prejuicios, el efecto lleva hasta la histeria de convertir los buenos gestos de la familia Manzanares-Cortés en pura “estrategia de engaño”. O así al menos lo retrata El Correo, de nuevo de fuentes sin identificar:

“Cuando me ven pasar por la calle, me saludan y me dan los buenos días. A las personas mayores les ofrecen ayuda para cargar con las bolsas de la compra” relata un vecino de Abetxuko, pero no se fía de su civismo “Están siendo muy amables, pero para ganarse la confianza y aprovecharse”, indica a este periódico. “Mi madre está acojonadísima, ni se atreve a ir a la farmacia, y lamenta que para cuatro días que le quedan por vivir... se encuentre en esta situación”, sostiene el hijo de la dueña de una casa en El Cristo, una calle donde el perfil más común es el de viudas de más de 80 años y sin compañía.
(El Correo 07-09-2016)

Unos días después se produce el primer contacto directo con la familia Manzanares-Cortés, pero no es por parte de nadie del pueblo de Abetxuko, sino de un periodista de la ETB quien tras un reportaje introductorio bastante “amarillo” que intentan llevarnos a la conclusión de que lo sucedido en Ollerías ha de repetirse en Abetxuko “por cuestión genética”, llama a la casa para entrevistarle, y antes su sorpresa, y probablemente la de muchos otros, le abren, y se encuentra con una familia (ni con un clan ni con una mafia), quien por medio del padre le explica sencillamente lo que quieren:

¹² Hay vecinos que no, como el que mantuvo este diálogo en un programa de ETB:

[en Ollerías, Bilbao] Yo los he tenido de vecinos así que

-¿Y nunca ha tenido ningún problema?

-Nunca

<https://www.youtube.com/watch?v=QkH1udWeQIA>

Una vivienda digna como cualquier ciudadano, eso no es pedir mucho, y tener a mis niñas en la escuela

(...) Clanes no hay, ni mafias.

(Qué me estás contando EITB, 12-09-2016))

<https://www.youtube.com/watch?v=QkH1udWeQIA>

Pero, a pesar de que ese mensaje podría haber servido para cuestionar las suposiciones prejuicios que sobre la familia se hacían, resulta que el miedo es un sentimiento que no sabe de razones, y una vez desatado, es difícil contenerle, mucho más si se le sigue alimentando con nuevos rumores y supuestos futuristas sobre lo que va a suceder. Desgraciadamente en esa tarea colabora la propia asociación vecinal¹³:

“Todavía no han ocasionado ningún percance como para poner una denuncia, pero esta calma tensa que vive el barrio puede explotar en cualquier momento“, ha reflexionado Oskar González de Abetxuko, presidente de la asociación de vecinos Uribe Nogales. “Algunos chavales no se atreven a sacar al perro ellos solos y ahora la gente cierra con llave cuando antes no lo hacía. Esta situación ha acabado con la libertad que, en este sentido, se había instalado en el barrio”.

<http://www.gasteizhoy.com/el-ayuntamiento-no-atendera-a-los-pichis-para-que-vuelvan-por-donde-han-venido/>

(Gasteiz Hoy, 14-09-2016)

Cabría preguntarse quién ha “acabado con la libertad” en Abetxuko, si la familia Manzanares-Cortés, que como Uribe Nogales acaba de reconocer “todavía no ha ocasionado ningún percance”, o el miedo y los prejuicios por los que se deja llevar el vecindario

Como a **algunos medios** les interesa seguir **atizando el fuego, recurren nuevamente a la estrategia de las declaraciones anónimas:**

Otros vecinos han asegurado haber visto a los ocupantes “merodear por el barrio a altas horas de la madrugada para escudriñar el interior de los coches aparcados e, incluso, subirse a algún tejado de las casas bajas y sacar fotografías desde allí”. De momento, “no han entrado en ningún domicilio, pero si han invadido jardines y otros espacios exteriores de algunas viviendas” de la zona. “Igual buscan otra casa donde instalarse”, han manifestado visiblemente preocupados.

En esos días **parece que la reflexión pausada vuelve a la asociación vecinal:**

“Estamos mediando con vecinos para que no ocurra nada con los Pichis”. Oskar G. de Abetxuko, Presidente de la asociación vecinal Uribe Nogales

(...)

Vaya la que se ha armado con los Pitxis y los Bartolos

¹³ De la misma forma que hay que reconocer el esfuerzo de Uribe Nogales en tratar de cortar otros bulos que estaban afectando a parte del vecindario de Abetxuko hasta el punto de plantearseles boicots, como en el caso de un comercio del barrio (véase el comentario de Uribe Nogales en su perfil de Facebook el 25 de octubre a las 15:41 horas.

Hay otras casas ocupadas, pero como saben vivir, no pasa nada. La gente está muy nerviosa y te lo contagia. Pero vamos a llevarlo por donde hay que llevarlo. Como vecinos nos vemos impotentes, porque no podemos hacer nada, sólo tener paciencia. Luego hay gente dispuesta a salir a la calle. Tienes que estar mediando para que no ocurra nada. Algunos dicen que si no hay solución, la toman ellos rápido. Entendemos su miedo e impotencia. Hay gente medicada. Pero también hay que entender este sistema, que no deja opciones para quien se ve en la calle. Aquí hemos convivido con gitanos, hemos ido juntos al colegio y no ha habido ningún problema. Este tema ha saltado por la ‘mochila’ que traen.

¿Han hablado con ellos?

Hay vecinos que interactúan con ellos de manera puntual¹⁴. Algunos de ellos fueron los primeros en avisar de que sacarían la navaja y, fíjate, después de hablar la han guardado. Nos consta que ellos (por los Pichis) están dispuestos a explicarse. Como humanos entenderíamos lo que es una familia sin techo.
(El Correo 16-09-2016)

Pero cuando la reflexión y la cordura parecían recuperarle el sitio al miedo y los prejuicios, **van a aparecer** de forma casi simultánea dos nuevos elementos que lo van a impedir: **el incidente de la panadería y la respuesta a éste, a nuestro juicio el segundo gran error de la asociación vecinal**. Analicémoslos:

Del robo con navaja... que terminó siendo un incidente de insultos y amenazas

En el anochecer del **1 de octubre**, transcurridos casi dos meses de la presencia de la familia Manzanares-Cortés en Abetxuko, sin que se hubieran producido incidentes reales, y con Abetxuko **en plena celebración de las fiestas** de Mikelín, **un rumor comienza a recorrer el pueblo**, según el cual, **los Pitxis habían intentado robar en una panadería**. Incluso se hablaba de que habrían sacado una navaja¹⁵.

Tras el suceso, se dio la voz de alarma entre los residentes de Abetxuko que en ese momento celebraban las fiestas de los Mikelines en la calle
<http://www.gasteizhoy.com/vecinos-abetxuko-concentracion-pichis/>
(Gasteiz Hoy 03-10-2016)

La dimensión que tomó el rumor, junto con el caldo de cultivo previamente originado, **llevaron a suspender el concierto festivo y a que las personas más exaltadas acudieran a las puertas de la asociación vecinal a exigir respuestas**.

¹⁴ Nota nuestra: Algunos de esos vecinos que hablaban con la familia, posteriormente sufrirán las consecuencias:

“Luis Carmona ha denunciado sentirse “coaccionado y amenazado” por sus vecinos de Abetxuko al disentir de las actuaciones que el barrio lleva a cabo para protestar contra ‘Los Pichis’.

<http://www.gasteizhoy.com/denuncia-comentarios-contr-pichis-fiscal/>

(Gasteiz Hoy 08-11-2016)

¹⁵ Veinte días después de aquello, una vecina que ha hablado en algún medio como portavoz vecinal, colgaba esta frase en su Factbook: “(...) un altercado en una panadería, donde personas de esta familia intentaron ofrecer una navaja como medio de pago de productos. UNA NAVAJA”

https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=712477518905774&id=549855021834692

Vecinos de Abetxuko se concentran frente a ‘Los Pichis’ tras un intento de robo

(...) Tras el suceso, se dio la voz de alarma entre los residentes de Abetxuko que en ese momento celebraban las fiestas de los Mikelines en la calle. Un nutrido grupo de vecinos, que aumentaba a medida que pasaba el tiempo, se reunió frente a la sede de la asociación Uribe Nogales. Los ánimos estaban bastante caldeados, aunque algunos representantes vecinales llamaban a la calma, que finalmente se impuso.

<http://www.gasteizhoy.com/vecinos-abetxuko-concentracion-pichis/>

(Gasteiz Hoy 03-10-2016)

La idea del intento de robo en la panadería fue lo que **quedó en la prealertada memoria** selectiva de buena parte de la población de Abetxuko, e incluso del resto de Gasteiz, **aunque luego se aclarara que** el pretendido robo **no había pasado de ser una mera disputa con insultos y amenazas** protagonizadas por menores y adolescentes. Es lo que tiene la conjunción entre las ideas predeterminadas sobre algunos colectivos y los titulares morbosos de algunos medios.

Sobre las 9 de la noche, cuando el establecimiento estaba a punto de cerrar, tres niñas “de unos cuatro años” pertenecientes a este clan y acompañadas de otras tres adolescentes, “se metieron en la tienda para intentar llevarse varias golosinas sin pagar”.

Cuando la empleada les recriminó su comportamiento, “las tres adolescentes gitanas, una de ellas embarazada, que las acompañaban” empezaron a proferir insultos y graves amenazas contra la dependienta, que sufrió un ataque de ansiedad.

Afortunadamente, varias amigas de la empleada que la esperaban fuera de la tienda pudieron intervenir y evitar que las agresoras llegaran a las manos.

Lo que la dependienta resumió así en su propia denuncia, en la que por cierto, ni tan siquiera se comenta hurto o sustracción alguna:

Denuncia por amenazas e insultos presentada por la empleada de una panadería contra varias personas de esta familia a las que pidió que salieran del establecimiento porque iba a cerrar y se creó una situación tensa, según han explicado a Efe fuentes policiales.

<http://nortexpres.com/vecinos-bilbao-se-unen-hoy-la-protesta-vitoriana-los-pichis/>

(Norte exprés, 03-11-2016)

La gravedad del hecho no tiene la trascendencia que se le ha dado, pero sí es verdad que señala un comportamiento a corregir para una convivencia sana, y a nuestro entender ese es el papel que debería haber jugado la comunidad vecinal. **Hablar con las personas implicadas y hacerles ver que en Abetxuko se reprobaban ese tipo de actitudes**¹⁶, y haber propuesto, por ejemplo, que fuera la familia junto con la

¹⁶ Siempre menos graves que, por ejemplo, los al menos dos casos de violencia de género conocidos en Abetxuko durante agosto y septiembre, (<http://www.gasteizhoy.com/dos-detenidos-violencia-genero/>, <http://blogs.vitoria-gasteiz.org/medios/2016/09/23/policia-local-detenido-por-un-caso-de-violencia-de-genero/>) y que no parece que despertaran la alarma social ni la reprobación pública del vecindario.

asociación a pedir disculpas públicas a la dependienta. **Y fijar criterios para que hechos así no se repitan.** Sin embargo la **reacción vecinal** fue a nuestro juicio **desmesurada**, dando con ello pábulo al sobredimensionamiento del incidente:

La asociación vecinal Uribe Nogales celebró una asamblea extraordinaria a las 23.30 para hablar de lo sucedido y pedir «calma» a algunos residentes que confesaban estar «hartos» de la situación. Por eso, decidieron organizar una protesta pacífica a partir de las 00.00 frente a la casa de la calle El Cristo que habían ocupado desde hace más de un mes.

<http://www.elcorreo.com/alava/araba/201610/02/ertzaintza-refueza-presencia-abetxuko-20161002132719.html>

(El Correo 03-10-2016)

Esa **llamada a la tranquilidad y a la búsqueda de la convivencia vino** sin embargo tanto por parte **de la asociación gitana Gao Lacho Drom**

La asociación gitana de Álava GaoLacho Drom pide calma ante los últimos acontecimientos vividos en el barrio de Abetxuko entre vecinos y el clan de 'Los Pichis'. Desde la asociación aseguran que la familia gitana de procedencia vizcaína busca una nueva oportunidad de establecerse, convivir e integrarse de forma normalizada y pide a los vecinos del barrio que abandonen en alarmismo.

<http://www.eitb.eus/es/radio/radio-vitoria/detalle/4427830/la-asociacion-gitana-alava-pide-calma-vecinos-abetxuko/www.eitb.eus/es/tag/jose-antonio-agirre/>

(Radio Vitoria 03-10-2016)

También de la propia familia Manzanares-Cortés, quien pretendía dialogar, obteniendo como respuesta el envío de la ertzaintza. El miedo no deja lugar al diálogo.

(...) la tensión ha vuelto al entorno de la panadería esta mañana, ya que testigos presenciales han explicado que miembros de los clanes han pedido «hablar con los vecinos» para aclarar lo sucedido. «Hemos vuelto a llamar a la Ertzaintza, tenemos miedo», explicaron

<http://www.elcorreo.com/alava/araba/201610/02/ertzaintza-refueza-presencia-abetxuko-20161002132719.html>

(El Correo 03-10-2016)

La asamblea vecinal que genera la espiral imparable

Con anterioridad a lo ocurrido el sábado 1 de octubre, la asociación vecinal tenía convocada una asamblea para el **lunes 3 y en el desarrollo de esa asamblea** a nuestro entender **Uribe Nogales cometió uno de sus más graves errores**, pues en el transcurso de ella se **aprobó poner en marcha una dinámica**, liderada por la propia asociación, **que generaría la espiral imparable** que desde entonces padece Abetxuko.

Cualquiera que conozca mínimamente **los mecanismos y condiciones** que deben estar presentes **para que una asamblea abierta tenga carácter decisorio** (y la Uribe Nogales por su larga trayectoria las conoce) sabe que **la asamblea del día 3 no reunía prácticamente ninguna de ellas**. Esa asamblea, 2 días después de lo sucedido en la

panadería, y **con el clima de pánico** presente en Abetxuko, fue el punto de reunión ideal para que **en ella tomaran parte las personas más exaltadas, alarmadas y temerosas**. A nuestro modo de ver **la Asociación vecinal tendría que haber acometido** la difícil tarea de **utilizar el encuentro de la asamblea** vecinal **para generar** una especie de catarsis colectiva que posibilitara el desahogo de los más exaltados, paso previo para calmar los ánimos. Y, en cualquier caso, si la dificultad de esa tarea le hubiera desbordado, **en ningún caso respaldar como asociación vecinal las decisiones que se tomaran en tales circunstancias**. Desgraciadamente ocurrió lo contrario como queda patente en los siguientes párrafos que describen el transcurrir de la asamblea.

(...) "Preocupados ante el cariz que están tomando los acontecimientos", Uribe Nogales convocó ayer a los vecinos. La sala se abarrotó. Hubo gente que la siguió desde la calle. Durante alrededor de una hora se escucharon toda clase de propuestas. Pero sobre todo quedó patente el hartazgo de este barrio vitoriano con sentimiento de pueblo.

(...) Por momentos, la asamblea fue un hervidero, imposible de controlar para los organizadores. Se escucharon frases como "tenemos que plantarnos allí todos los días" o "que los echen ya". Ante esto, los representantes de Uribe Nogales recordaron a los presentes que la única vía legal es la petición de su desahucio, ya tramitada. Por eso reclamaron una y otra vez calma porque "nos pueden denunciar por acoso"

Los ramalazos de tensión máxima se multiplicaron. "Vamos todos, ocupamos esa casa y a ver quién se va primero", plantearon ante el aplauso general. Entonces, alguien insistió en acercarse a la casa ocupada desde agosto y "pasearse calle arriba calle abajo". Y en silencio.

(...) "No me conformo con venir a hablar aquí, quiero que se nos vea. Propongo que nos concentremos delante de la casa, gritándoles que se vayan. Hoy 'por ayer' y mañana 'hoy'". La práctica totalidad de los presentes le jaleó. "Sentados aquí no hacemos nada, hay que ir a que nos vean la cara", completó otro de los presentes.

La asociación, consciente de lo delicado de la situación, solicitó sangre fría en varias ocasiones. Y más cuando empezó una cascada de ideas a cada cual más atrevida. "Cerremos el puente al tráfico durante media horas", "no dejemos pasar al tranvía" o "vamos al centro en manifestación y cortemos la carretera".

De nuevo, desde Uribe Nogales abogaron por la sensatez. "No nos importa cerrar la calle, pero no pueden aprovecharse de nosotros, no podemos provocarles".

Entonces se añadió que "en Bilbao los han echado con manifestaciones mudas?". Y esa fue la decisión secundada.

(El Correo 04-10-2016)

Mientras tanto, representantes de **la familia Manzanares Cortés** aprovechan una reunión con el concejal de Políticas Sociales para **volver a solicitar dialogar con la Uribe Nogales:**

(...) Fuentes sabedoras del encuentro privado explican que María (la matriarca de los conocidos Bartolos), que ejerció de portavoz del bando okupa, subrayó varias veces que no desean "ningún jaleo" con los vecinos de Abetxuko.

(...) Por último, solicitaron a López de Munain que les facilite una reunión con la Asociación de Vecinos Uribe Nogales.

(El Correo 07-10-2016)

La respuesta a la solicitud de diálogo es contundente, como explica un vecino que acude junto con otros dos como representante vecinal a un programa de radio:

Lo único que se ha transmitido a la asociación de vecinos después de la reunión de Peio y la señora María, es que les han solicitado una reunión con la asociación de vecinos de Abetxuko, y que si queremos que se vayan que se lo digamos. Yo creo que el mensaje es bastante claro cuando un pueblo se manifiesta delante del portal de tu casa todos los días para intentar que os vayáis, si no os queréis ir... es que es absurdo hacer una reunión, a mi parecer, luego la asociación de vecinos tendrá que valorar, con unas personas que no quieren entrar en un discurso de lo que tienen que hacer, o sea, porque ayer mismo en la manifestación, como se ponía en un twitter de la asociación de vecinos, acabó con aplausos y gritos de “fuera”. O sea, el mensaje es claro, es FUERA, pero no fuera de la casa, fuera de Abetxuko y fuera de Vitoria
(Entrevista a tres vecinos en Radio Gorbea el 11-10-2016)

https://www.ivoox.com/bxg-2016-10-11-entrevista-vecinos-abetxuko-audios-mp3_rf_13269286_1.html

Para alimentar la espiral, parece que casi todo vale. De okupas a asaltantes

La espiral puesta en marcha a partir de aquella asamblea **se basa en una constante** movilización vecinal para presionar tanto a las instituciones como, como acabamos de ver, sobre todo a la propia familia hasta conseguir expulsarla. Pero esa estrategia movilizadora, **para conseguir mantenerse y aumentar, necesita de algo que la alimente** y, como vamos a comprobar, **parece que para ello casi todo vale**. Una de las vecinas que acudió como portavoz al programa de radio, nos lo deja claro, al tiempo que deja traslucir sus prejuicios:

(...) aquí no, no vamos a dejar de salir ni un día. Y hoy estamos haciendo esto, y mañana haremos otra cosa, y pasado haremos otras cosa, y estoy va a ir aumentando. Y si va a venir el alcalde [a Radio Gorbea] aprovechamos para que le transmitas de Vitoria de todos los vitorianos y de todos los abetxukanos, creemos que su obligación es vigilar por las familias de bien y por sus ciudadanos, que son sus ciudadanos los que le han puesto ahí y que pagan su sueldo. Y que en este caso al que se está poniendo por encima es a quien ha incumplido la ley, a quien ha hecho el delito (...) y su deber es velar por sus ciudadanos, por todos, por los que somos buenos ciudadanos, por la buena, por la buena gente, y en este caso no se está produciendo. Tienen los derechos y el ciudadano tiene que callar. Y no nos vamos a callar. Y esto va a ir a más. Y hoy hemos estado callados. Y pasado igual empezamos con un “fuera, fuera”, y al otro igual tenemos que ir hasta el centro de Vitoria

Pero claro, **esa estrategia tiene un déficit, porque el suceso de la panadería poco a poco se va aclarando** y a la familia Manzanares-Cortés, no les pueden acusar de nada, **ellos no son culpables del miedo irracional que contra ellos se ha desatado** y que describe otro vecino en el mismo programa de radio:

(...) porque como decía Pili van niños a los paseos, qué pasa que ¿no vas a poder dejar salir a tu crío a Abetxuko sólo por miedo a que le pase algo? Tiene que haber siempre un mayor, alguien con ellos porque no pase nada, para que no le hagan nada, que no le roben el dinero que lleva par las chuches o que lleva para... es que es un poquito... la tensión crece.

Así las cosas, resulta que la familia **no ha cometido más delito que reokupar una casa que ya estaba anteriormente okupada** sin que ello hubiera supuesto problema en Abetxuko. Y sin embargo buena parte del pueblo ha decidido expulsarla. Para **solventar la cuestión** se recurre ahora a **demonizarles por su condición de okupas y “vividores” con nuevos argumentos-bulos sobre las “gordas” ayudas que reciben, aparcando las declaraciones sensatas** que sobre la ocupación ya hemos vistos que semanas antes realizaba el presidente **de la Uribe Nogales**: *“Hay otras casas ocupadas (...) Pero también hay que entender este sistema, que no deja opciones para quien se ve en la calle.”* Ahora sin embargo el nuevo discurso condena a los okupantes de viviendas: Así lo oímos en por boca de uno de los vecinos en el programa de radio:

Es muy bonito, yo entro aquí a vivir... porque encima no es ni un movimiento okupa realmente, les llamamos okupas, pero no son ni okupas, es ocupa porque están en una casa que no es de ellos, pero bueno al fin y al cabo es yo entro aquí, vivo de lo que puedo, encima tengo mis ayudas que me las dan bien gordas, y con decir pobrecitos mis niños que no...

Ese “argumento” débil necesita de un refuerzo alarmista y este una vez más surge de los rumores, dimes y diretes y **de una de las “ideas-fuerza” que también utilizó Maroto en su campaña contra la población magrebí: el temido “efecto llamada”** con la “venida de nuevos contingentes” como si de un ejército se tratara. Lo vemos en las palabras del presidente de Uribe Nogales:

“Estamos en alerta roja, pendientes de todo lo que se mueve para actuar. Si vemos algo extraño avisamos a la Ertzaintza y, mientras sea inmediato, los agentes pueden intervenir y desalojar. De hecho han sacado ya a gente de un par de casas gracias a la colaboración de los vecinos que dieron la voz de alarma”, manifestó.

González explicó que desde que los miembros del clan se introdujeron en la casa “se dedican a otear y a vigilar desde los tejados, sacando fotografías para controlar qué casas del entorno tienen actividad y cuáles están vacías”. Su intención, según concreta el presidente, consiste en “traer nuevos contingentes desde Bilbao para ocupar más viviendas”. “Y de eso, nanay”, advierte.

Los titulares de casas vacías en el barrio han comenzado a tapiar los accesos a los inmuebles para evitar que se reproduzcan los episodios de ocupación. “Y el resto, desgraciadamente, dando una vuelta de llave a las puertas, algo que no habíamos hecho nunca. Siempre habíamos tenido las casas abiertas”, lamentaba ayer el representante vecinal.

(DNA 12-10-2016)

El propio padre de la familia pondría posteriormente en evidencia el bulo en un programa de ETB:

También dicen que nos subimos por los tejados, pero claro ahora también hay mucho tecnología, ahora todos grabamos con el móvil, que enseñen una foto o un video, que los manden.

-Dicen que no tienen pruebas

-A ver qué pruebas. Y entonces ¿cómo lo saben? Si no tienen pruebas cómo lo saben

<https://www.youtube.com/watch?v=kCTe9vN4vRI>

Y para reforzarlo igualmente, nada mejor que, por arte de magia, pasar de denominarlo ocupación a directamente asalto, todo ello a pesar de que un representante vecinal (y la propia familia) reconozca que “La persona que ocupaba antes la vivienda les vendió la llave”¹⁷

[Entrevistador]: (...) él no quiere llamarle okupación, dice que es un asalto, para él es un asalto

[Oskar González] No queremos mezclar el movimiento de ocupación en su ideología y filosofía en la que estamos muy muy de acuerdo en la misma propia asociación de vecinos, sino esto lo que fue en una noche de verano en plenas fiestas de Gasteiz un asalto, una llegada de esta familia en concreto

<https://www.youtube.com/watch?v=-CP7yHkNZLU>

La capacidad de reflexión víctima de la espiral impulsada

Mientras el “argumentario” evoluciona **nos encontramos con una familia que desde aquel triste 3 de octubre padece a diario paseos, concentraciones y caceroladas diarias para presionarles** a abandonar la casa y el pueblo, **así como la “escolta policial” alrededor de la vivienda durante las 24 horas del día**. Es verdad que con el clima de pánico autogenerado en Abetxuko (y alimentado por la propia dinámica) **el hecho de que no haya habido incidentes aún más graves es fruto en gran medida del trabajo de la asociación vecinal que a ello dedica grandes esfuerzos... pero también de la familia**, porque habría que ponerse en su lugar y aguantar esa situación de “linchamiento social” **sin dejarse llevar por los mismos instintos primarios** que mueven las movilizaciones vecinales en Abetxuko.

Ello podría haber sido motivo de reflexión para que desde la asociación vecinal o de otras personas con ascendencia ética o moral en la población (por ejemplo, la parroquia) se tuviera en cuenta que el comportamiento de la familia Manzanares Cortés residente en esa casa no tenía nada que ver con la actitud mostrada en Bilbao (con imágenes televisivas incluidas) por otros componentes de la familia extensa de los Pitxis, y que por lo tanto **la traslación directa de que como algunos Pitxis se comportaban así, esta familia lo iba a hacer también, se demostraba falsa**. Más todavía si tenemos en cuenta otras dos grandes diferencias. **Esta familia atendía y se expresaba en los medios de forma tranquila y conciliadora** cada vez que se le pedía y, sobre todo, **reiterando una y otra vez las llamadas al diálogo. Llamadas una y otra vez ignoradas por la asociación**.

¹⁷ El Correo 21-10-2016

Creemos que **son argumentos lo suficientemente sólidos como para que** desde la asociación se hubiera al menos interrumpido la dinámica demonizadora y **se hubiera abierto un periodo de reflexión para analizar si la postura mantenida era acertada** o equivocada. **Pero** desgraciadamente **la espiral impulsada parece tener más fuerza que la capacidad de reflexión, y la condena a la familia, fuese justa o no ya estaba decretada.**

La casa reocupada y el chantaje emocional utilizando a su dueña

Comentábamos antes que a la espiral emprendida, para alimentar la movilización parece como si practicara el “todo vale” y el chantaje emocional al que está recurriendo en las última semanas al colocar en el centro de la movilización la solidaridad con la desgraciada situación personal de la dueña de la casa okupada, es un buen ejemplo. Para no caer en el mismo error no profundizaremos en todo lo que tal habría que hacerlo, pero sí señalaremos algunas de las cuestiones principales.

No es hasta finales de octubre cuando observamos que esa utilización toma papel protagonista, así en un debate público en EITB, el presidente de la asociación vecinal afirma:

(...) están ocupando la casa de una vecina que está viviendo en otra casa, que lo está pasando muy mal, que está malita ella, y que no puede acceder a su casa porque no pudo hacerlo en su día y porque ahora no puede hacerlo

De un comentario puntual pasa a ser carne de titular de noticia con tratamiento especial, y el propio vecindario es el que propone situar la cuestión en el centro:

En defensa de “la casa de Arantxa”

No se trata de la casa ocupada en el número 54 de la calle de El Cristo, en Abetxuko. Es la casa de Arantxa, la mujer que no puede residir en su propio domicilio desde hace años. Primero, porque unas personas del barrio se aprovecharon de su buena fe y se colaron dentro para plantar marihuana ilegalmente. (...) vendieron las llaves de la vivienda a los *pichis* por 150 euros y desaparecieron. Atrás dejaron un drama familiar que los vecinos de Abetxuko no están dispuestos a olvidar sin plantar cara. Por eso han creado un grupo que apoya a la dueña de la casa y ya no quieren que se hable del número 54 de El Cristo, sino de “la casa de Arantxa”.

<http://www.noticiasdealava.com/2016/11/03/araba/en-defensa-de-la-casa-de-arantxa>

(DNA 03-11-2016)

Posteriormente llega a convertirse en el lema de la principal pancarta de la manifestación a la Virgen Blanca del 5 de noviembre que decía así: ABETXUKO CON ARANTXA. Arantxaren Etxea Defendatuko DUGU, incluso se llega hasta el punto de buscar el impacto sentimental sensiblero de la población:

Abetxuko reformará con voluntarios la casa ocupada si se desaloja a los ‘Pichis’

Quieren que sea “el mejor regalo de Olentzero posible para Arantxa”

<http://www.noticiasdealava.com/2016/11/10/araba/abetxuko-reformara-con-voluntarios-la-casa-ocupada-si-se-desaloja-a-los-pichis>

(DNA 10-11-2016)

Así, en cuestión de poco más de un mes pasamos de que la casa okupada sea *"la casa de de Maria de Manzanos"*¹⁸ que *"llevaba tiempo vacía tras el fallecimiento de sus propietarios y la breve ocupación de una familia del barrio sin recursos"*¹⁹, y de que *"el problema que hemos tenido con esta vivienda es que es de varios propietarios que algunos no residían en Vitoria"*²⁰ y de que *"los propietarios de la vivienda quizá no hayan concluido los trámites para heredar la casa tras la muerte de su anterior dueño"*²¹ a que sea la casa de Arantxa que:

“En su día tuvo que salir de su casa porque se encontraba en unas condiciones bastante insalubres y, debido a su inocencia, se aprovecharon de ella. Ahora vive acogida en un hogar que no es el suyo y sale adelante gracias al apoyo de las mujeres de Abetxuko”.

(DNA 03-11-2016)

Es verdad que Arantxa está enferma, aunque ahora se encuentra ya atendida en una residencia²², y no vamos desde KTT a cuestionar para nada la voluntad de ayuda para la rehabilitación de la vivienda que se le ofrece. Pero **cabría preguntarse ¿por qué ahora y no cuando tuvo que renunciar a vivir en ella por no poder hacer frente al coste de la rehabilitación?** Y, más importante todavía, ¿por qué en este caso se organiza hasta manifestaciones a Gasteiz y todo lo que se está organizando con el argumento de ayudar a la vecina y **no han recibido una respuesta tan siquiera en algo parecida casos semejantes que se han producido en Abetxuko con vecinas ancianas desalojadas de sus viviendas por los bancos?**:

Un desahucio cada día en Álava

Tiene 70 años, es vecina de Abetxuko y está en la calle porque una entidad financiera se ha quedado con su piso después de que ella lo pusiera como aval para que su hijo pudiera abrir un negocio que, finalmente, se fue a pique. Ahora, además, quieren embargarle la pensión.

<http://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20110227/alava/desahucio-cada-alava-20110227.html>

(El Correo 27-02-2011)

¹⁸ <http://www.eitb.eus/es/radio/radio-vitoria/detalle/4343358/desasosiego-ocupacion-casa-bartolos-abetxuko/> (EITB 30-08-2016)

¹⁹ El Correo 31-08-2016

²⁰ Radio Gorbea 11-10-2016

²¹ Gasteiz Hoy, 14-09-2016

²² <http://www.noticiasdealava.com/2016/11/15/araba/arantxa-es-acogida-en-una-residencia-foral> (DNA 15-11-2016)

Lo dicho, por respeto a Arantxa a quien también nosotras deseamos lo mejor, no profundizaremos en la cuestión. Pero sí **hay que decir alto y claro que para alimentar la espiral de expulsión, no pueden valer utilizaciones tan incalificables.**

La cuestión de los prejuicios

Podríamos seguir analizando los siguientes pasos del proceso que aún se están dando, pero haríamos interminable este texto (la situación varía día a día y a la hora de redactar este texto, terminado el 21 de noviembre, la dinámica sigue siendo similar) y creemos que los principales ejes están ya analizados. Hay sin embargo una cuestión que, aunque ha ido apareciendo intermitentemente en el texto, con diversos ejemplos, hemos dejado pendiente de un tratamiento conjunto. Nos referimos a **la cuestión de los prejuicios tan presente a nuestro parecer en el origen de esta explosión del miedo y todas las consecuencias ya vistas.**

No vamos a calificar esos prejuicios ni de racismo ni de etnicismo, ni de xenofobia o cuestiones parecidas, porque aunque haya alguna parte de la población que si los manifiesta claramente (no vamos a incluir en este punto el enfoque de ciertos periodistas –sí de algún opinador-, que en algunos casos además de prejuicios y racismo rebosan mala baba²³) **no ha sido ése en general el tipo de prejuicios sobre los que ha basado su actuación** tanto la población que se ha movilizadado como la propia Uribe Nogales. A nuestro modo de ver **tienen que ver más con las ideas preconcebidas (prejuicios) que hoy en día nos siguen funcionando cuando nos interrelacionamos con determinados ámbitos de la exclusión social y la pobreza material.** Veamos algunos ejemplos de ello en lo ocurrido en Abetxuko :

En las dos semanas que llevan en esta vivienda “no se han registrado conflictos” (...) Aun así los vecinos no pueden evitar “la típica desconfianza, la preocupación natural” ante la situación que genera un estado de incertidumbre (El Correo 31-08-2016)

¿Qué es lo que genera esa “típica desconfianza”? ¿y la que califican como preocupación “natural”? ¿Y el “estado de incertidumbre”? Si ni los conocen ni ha sucedido nada ¿a qué se refieren? ¿sucede con cada nueva persona vecina que llega al barrio? Y, sobre todo ¿acude siempre la prensa a preguntar por las nuevas vecinas, y le contesta siempre la asociación vecinal lo de la desconfianza y la preocupación?

Aquí no somos especialitos. Pero estos tienen muy mala ‘mochila’ preguntas donde preguntes.
(El Correo 16-09-2016)

¿Qué se quiere decir con lo de la “mala mochila”? ¿y quién la tiene realmente? Porque igual somos nosotras las que les colgamos una mochila de juicios previos sin tan siquiera conocer a las personas. **Se parece a lo que Maroto hacía con toda la población magrebí,** o a lo que durante tanto tiempo hemos tenido que aguantar de

²³ Y qué decir en el anonimato de las redes sociales, a cuya inmundicia ya hemos dicho que no vamos a recurrir

“todos los vascos son terroristas”... sólo que ahora adjudicado a “todo un clan”. El “opinador” habitual de El Correo nos lo deja claro:

(...) Serán malos los prejuicios, pero la memoria histórica también incluye que el cerebro humano se resiste a prescribir los malos recuerdos ocasionados por gentes reacias a aceptar las reglas de convivencia.

(Columna de opinión de Ángel Resa en El Correo 07-09-2016)

Parece claro entonces que la mochila es la nuestra, llena de prejuicios, lo que queda más claro aún en estas declaraciones de una personas representantes vecinales. Si observamos bien, **al principio no había problemas, porque había entrado una familia, el problema emerge cuando a la familia se la convierte en clan**, luego en una conjunción de clanes, a lo que se le añade la condena social de **no ser “gente de bien” porque no pagan sus impuestos...** y eso se dice justo unos días después de que se haya publicado la lista de morosos que debe cada uno más de 1 millón de euros en impuestos (hasta sumar un total de 76 millones²⁴) sin que ello parezca que haya generado movilización popular, ni mucho menos pedir su expulsión de la ciudad.

(...) les ví al partir del 9 (...) lo que nos comentaron es que ha entrado una pareja, una familia, a esta vivienda, claro no sabíamos ni quien eran ni sabíamos nada, hasta que ya se empezó a correr la voz aproximadamente a mediados de mes, y ya fue cuando comenzó a haber la incertidumbre que tenemos ahora todos los vecinos y ese pequeño temor por si pasa cualquier cosa

(...) O sea al final no es un motivo de que sea un clan gitano, de que sean... no, el motivo es que vienen con problema ya, conocemos, después se ha ido ya conociendo todo el sistema de lo que tienen allí montado en Ollerías. Y ya no es que sean solo los Pitxis, están los Bartolo, ahí está la María, la matriarca en la casa. O sea al final son dos clanes que se juntan

(...) Alguien no está entendiendo que la ciudadanía de bien, la ciudadanía que paga sus impuestos tiene que manifestarse para echar a alguien que lo tienen que hacer los políticos, no ellos.

(representantes vecinales en Radio Gorbea 11-10-2016)

Sin haber respondido a ninguna de las peticiones de diálogo de la familia

Manzanares Cortés, ni haber entablado conversación con ella, ni darle opción a explicarse, **parece que en Abetxuko muchos han decidido** que no hace falta, **que ya saben cómo son**. Esa podría ser una **buena definición de prejuicio**:

“En el barrio hay más casas ocupadas, pero por gente que lo necesita, que sabe estar y con la que se puede medio convivir. El problema es que este grupo no es respetuoso ni quiere convivir. Son antisociales”, aclaran.

(DNA 12-10-2016)

Aunque todo el mundo tiene derecho a equivocarse, y más en una situación tensa, quien se equivoca luego debería pedir perdón. No sabemos si el presidente de Uribe Nogales lo ha hecho, pero no lo hemos encontrado en las declaraciones a medios. Y es que estas palabras suyas indican más que prejuicios:

²⁴<http://nortexpres.com/listado-morosos-alaveses-deben-mas-millon-euros/> (Norte exprés 30-09-2016)

(...) La cabeza visible de Uribe Nogales continúa sus reflexiones “Hace treinta años esto ya estaba solucionado. Si hubieran sido payos ya estaba arreglado. Es triste tener que decirlo. Yo lo tengo muy claro”, abunda.

(El Correo 06-11-2016)

Cuando se manejan estigmas sociales es fácil caer en prejuicios. Por eso a la población de Abetxuko no le hace falta conocer a la familia Manzanres Cortés, ya les han contado en Bilbao quién son los Pichis y ya saben que vienen a avasallar y que no hay que dejar a las niñas ir solas...

«Nos han contado los vecinos de Ollerías de Bilbao quiénes son los ‘Pichis’ y se nos han puesto los pelos de punta. Nuestra relación de vecinos se basa en la confianza, porque aquí no se pierde un niño y hacen vida en la calle. Ya se ha roto. Hay viviendas tapiadas. No hay carteles de ‘se vende’. Las niñas no van solas. Han venido a avasallar y este barrio, que sabe luchar de siempre, no lo puede soportar», dice Isabel, con 30 años en la zona.

(El Correo 13-11-2016)

Creemos que no se necesitan más ejemplos. Pero a veces las cosas se ven más claras sacándolas de la mirada cercana. Para ello veamos cómo enfocó un diario, no precisamente con fama de amarillo, una situación similar producida en otra localidad vasca. Pero hagámoslo tapando las referencias locales, a ver si nos suena a algo:

Una población [REDACTED] se ceba con una familia gitana

[REDACTED], donde una familia gitana se enfrenta cada día a los reproches [REDACTED] por sus propios vecinos. Es su sino desde que llegó al lugar, [REDACTED], bajo la protección de la Ertzaintza frente el rechazo de casi todo el pueblo.

El origen de la polémica se remonta a [REDACTED] La población de [REDACTED], (...) se convirtió por primera vez en noticia por la furibunda protesta vecinal contra la llegada de la familia gitana, una pareja y sus [REDACTED] hijos pequeños. En la humilde población de [REDACTED] habitantes, de fuerte tradición obrera y arraigadas costumbres, se percibió desde un principio su llegada como una amenaza a su vida tranquila allá en [REDACTED].

La asociación vecinal [REDACTED] puso el grito en el cielo y se opuso a admitirla con el principal argumento de que [REDACTED] familia era [REDACTED] "conflictiva" y con antecedentes [REDACTED]. En este clima de desasosiego, tampoco ayudó el papel del [REDACTED], que meses atrás había anunciado, [REDACTED], que iba a desalojar de una localidad vecina [REDACTED] familias, "algunas conflictivas", para proceder a su realojo (...) Con estos precedentes, en esta [REDACTED] población [REDACTED], las [REDACTED] proliferaron de inmediato a la llegada de la familia gitana:

(...) El presidente de [REDACTED], manifestaba ayer que desde el principio han denunciado que se trataba de un caso de "racismo y xenofobia".(...) "En [REDACTED], no ha habido ni un problema con la familia".

El presidente de la asociación de vecinos de [REDACTED] rechazó que

su motivación sea "racista". "Nosotros lo que decimos es que [REDACTED] es una población muy tranquila y no queremos que se convierta en lo que era la barriada de [REDACTED]. Se trata de una familia conflictiva", insistió

Como se puede comprobar en este link <http://www.publico.es/espana/poblacion-minera-ceba-familia-gitana.html> la noticia es de Público, en octubre de 2010 y hacía referencia a la población vizcaína de La Arboleda... aunque recuerda muchísimo a Abetxuko hoy en día. Nosotras ya hemos dicho que tenemos claro que lo que sí hay es un cierto clasismo y más que evidentes prejuicios, todo ello ha servido de motor para activar el miedo y pánico colectivo (convenientemente agitado por algunos medios), hasta llegar a la expulsión vecinal.

Algunas enseñanzas a tener en cuenta de lo ocurrido en Abetxuko

A este documento seguro que se le pueden criticar con razón muchas cosas, para empezar, el hecho de que para resumir lo ocurrido en Abetxuko utilice la brocha gorda de lo declarado y publicado, omitiendo el pincel fino de lo vivido tanto en las calles de Abetxuko como tras las puertas de las múltiples reuniones de la asociación o de la casa de la familia Manzanares Cortés. Quien haga esa crítica tendrá razón. Pero quizá también en esa falta de "inmersión" en la realidad cotidiana de Abetxuko pueda estar una de sus aportaciones, la de mirar lo ocurrido con otra perspectiva más alejada.

En cualquier caso, como decíamos al principio, las conclusiones y valoraciones sobre lo que está ocurriendo en Abetxuko, mejor que las saque cada cual, si esta lectura distinta le sirve a alguien en esa tarea propia, perfecto, pero el objetivo principal de este documento era intentar aprender de esa experiencia y obtener las enseñanzas necesarias para procurar que esos hechos no vuelvan a repetirse en otras zonas. Señalemos pues a modo de resumen cuáles pueden ser algunos de esos aprendizajes a tener en cuenta, que sólo una vez leído el texto se pueden comprender en toda su dimensión:

1. Empecemos por repetir que si esto ha ocurrido en un pueblo-barrio con las características y trayectoria de la población de Abetxuko, nos puede pasar a cualquiera. Lejos de relajarnos pensando "eso es imposible que suceda aquí", al mínimo indicio hay que ponerse manos a la obra, para no tener que ir contracorriente e improvisando desde el principio.
2. El miedo y los prejuicios, una vez desatados, tienen tal fuerza que sin un trabajo rápido para abordarlos antes de que cuenten con "cobertura mediática y social" pueden hacer estragos incluso en colectividades habitualmente solidarias y con espíritu comunitario demostrado en otras cuestiones. En cuanto aparezcan los más mínimos indicios hay que esforzarse en atajarlas, y una de las tareas urgentes será deshacer bulos, mentiras y rumores, así como buscar espacios adecuados para el análisis y la socialización de estas emociones y pasiones para descomponer el miedo. Para esta difícil tarea sería bueno contar con gente experimentada en estas cuestiones que al menos nos guíe. Esta dinámica debería mantenerse durante todo el transcurso del conflicto.

3. Hay que ser conscientes de que estos temas son carnaza para algunos medios y periodistas que van a darle un tratamiento carroñero. Por eso, acudir a los medios oficiales para llamar a la calma suele servir justamente de lo contrario, es darles entrada para que realicen sus propias lecturas y pongan en marcha todos los mecanismos (que no son pocos) para “enfocar” el problema desde su deformada y apriorística perspectiva.
4. Es básico saber discriminar problemáticas y grados. Un problema puntual de convivencia no se puede convertir de un día por otro en un irresoluble problema de convivencia que lleve a exigir la expulsión.
5. Buscar el diálogo entre las partes es otra herramienta que lejos de demostrar debilidad comunitaria señala lo contrario, madurez del colectivo. Es la forma de construir puentes de acercamiento que, previo conocimiento directo, rompan con esquemas preestablecidos.
6. Ese diálogo es el mejor camino también para establecer los términos de la convivencia en una comunidad, y buscar los mecanismos para que cuando esos términos se quebranten, la confianza pueda volver a reestablecerse entre las partes. El diálogo no siempre es posible, pero nunca puede ser la comunidad vecinal la que de entrada renuncie a él. Quien sin agotar todas las posibilidades de dialogo opta por vías muy traumáticas, más que mostrar fortaleza, demuestra debilidad por incapacidad de resolver por cauces menos traumáticos.
7. Las asambleas abiertas al público en general, nunca pueden tener carácter decisorio. Menos aún cuando en “situaciones calientes” quienes sobre todo suelen acudir son las personas más exaltadas. Pueden ser buen lugar para desahogos y catarsis colectivas, pero ello requiere una preparación previa de la propia asamblea, teniendo claro cómo conducir esa terapia.
8. Si es posible, sería muy provechoso que desde antes de que se expanda el miedo colectivo el trabajo no sea dejado sólo en manos de la asociación vecinal, sino que se creen espacios de encuentro y trabajo conjunto entre otros agentes sociales y populares del barrio, acordando unos mínimos de entendimiento en mensajes y propuestas. El objetivo no es el cuestionar el papel de la asociación vecinal, habitualmente el referente para buena parte del vecindario, sino reforzarlo en un dinámica de apoyo que, además probablemente se enriquezca con otros análisis, puntos de vista, propuestas de acción y reflexiones.
9. De igual forma, es imprescindible situar entre las prioridades la evaluación de cada uno de los pasos dados, y que la dinámica de las prisas e inercias no nos robe esa herramienta. En ese sentido, si en alguna ocasión se considera que se ha errado, reconocerlo públicamente tampoco es ninguna demostración de debilidad, sino también en este caso de madurez.
10. No se puede aceptar que se nos presenten como un todo problemáticas distintas, aunque estén relacionadas. Por ejemplo, no es de recibo que en la problemática de Abetxuko se hayan mezclado por parte de algunas personas con cuestiones

como las ayudas sociales o la legitimidad de la okupación de casas vacías para quienes no tienen hogar.

11. En todo el proceso debe haber agilidad por parte del grupo dinamizador para llegar al vecindario con propuestas, análisis y actuaciones, evitando que la falta de éstas propicie el que (de forma espontánea o no) surjan iniciativas personales populistas o tremendistas que sean acogidas por una población con ausencia de propuestas.
12. Sería muy deseable que la asociación vecinal o el grupo que dinamice la cuestión se rodee y deje asesorar por gente de confianza, a ser posible no inmersa directamente en la problemática local o temática, para que, lejos de las inercias a la que suele arrastrar un trabajo de este tipo, hagan de voz crítica que nos cuestione y haga reflexionar sobre posibles errores a corregir.
13. En este tipo de problemáticas, las dinámicas de movilización/presión constante (como los paseos diarios, caceroladas y manifestaciones semanales como en Abetxuko) para mantenerse o incrementarse necesitan ser “alimentadas” lo que a menudo arrastra a una dinámica de buscar nuevos elementos-fuerza, aunque haya que exagerarlos o deformarlos. Merece la pena por tanto esforzarse en buscar otro tipo de propuestas de acción.
14. Del mismo modo, es muy peligroso poner en marcha propuestas de movilización colectivas bajo “motores” como el manido “todas a una como en Fuenteovejuna”, porque aunque activen resortes solidarios y comunitarios de parte de la población, a menudo sirven de motor también para estimular en otra parte de la población sentimientos nada positivos camuflados cobijados en “las masas”.
15. Finalmente, y por no alargar más este ya excesivamente extenso texto, recordar que la expulsión y la estigmatización que ésta conlleva, sea una simple excusa para excluir a quien tememos, o sea utilizada realmente como mecanismo de defensa de un colectivo, en ningún caso habla en positivo de la fortaleza de un colectivo vecinal.

Kutxikotxokotxikitxutik (KTT)

21 de noviembre de 2016